# ENFOQUES ALTERNATIVOS PARA EL ANALISIS DEL EMPLEO EN LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO.

Julio César Neffa (*)

---

(*) Investigador del CNRS. Responsable del ERECTOAL (Equipe de Recherches Sur l'Emploi, les conditions et l'Organization tu Travail en Amerique Latine, que forma parte del Centre de Recherches et de Documentation sur l'Amerique Latine, Laboratoire Associé Nro 111 al CNRS de Francia.

## ENFOQUES ALTERNATIVOS PARA EL ANALISIS DEL EMPLEO EN LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO. (1)

Desde comienzos de la década de los años 1960, los aspectos relacionados con el problema del empleo se hacen presentes en los planes nacionales de desarrollo - formulados en América Latina bajo el impulso de la "Alianza para el Progreso".- Pero la determinación de los objetivos cuantitativos y cualitativos no ha seguido siempre el mismo itinerario.

En algunos casos la "variable empleo" es el resultado de los cálculos que, partiendo del volumen esperado de la producción y de las previsiones en materia de productividad aparente del trabajo, dan como conclusión el número de empleos -- que en cada rama de actividad económica deberían ser creados. En este caso el- empleo es una simple variable "dependiente", y no tiene una relación estrecha - con los problemas identificados en la realidad.

Posteriormente, y ante la creciente gravedad alcanzada por el desempleo y el -- sub-empleo, los objetivos van a ser fijados de manera totalmente independiente- de los asignados al sistema productivo nacional. Pero de esto se deriva una incoherencia entre ambos objetivos. La voluntad política de asegurar la satisfacción de las necesidades esenciales (alimentación, vivienda, salud, educación, - etc.) no está necesariamente integrada con la fijación de objetivos en cuanto - a la creación de empleo. Esta consideración del empleo como una variable independiente" por una parte, y la atención dispensada a la reproducción de la fuerza de trabajo por otra parte (incluida en los planes dentro de los capítulos de "Política Social") no ha constituido una garantía suplementaria para que los -- problemas de empleo fueran solucionados.

Finalmente, y en parte debido a los esfuerzaos del PREALC (Programa Regional para el Empleo en América Latina y el Caribe) el esfuerzo se ha centrado en el objetivo de integrar orgánicamente los objetivos en materia de empleo dentro de - los objetivos fijados al sistema productivo nacional. A nivel nacional la realización más completa es la efectuada en los Estados Unidos Mexicanos por la Co

misión Consultiva del Empleo (2), en cumplimiento del Art. 123 de la Constitución. Los resultados alentadores que en materia de empleo fueron anunciados por la Presidencia de la República en el Informe de Septiembre de 1981 pueden explicarse, - en parte, gracias a esa orientación.

Uno de los problemas de naturaleza teórico-metodológico que aún no ha sido totalmente resuelto para avanzar en el análisis del empleo en América Latina es pura y simplemente la definición misma de empleo.
Los conceptos de empleo, desempleo y subempleo han sido gestados en las economías industrializadas y desarrollados durante el período que comenzó con la gran crisis de 1929-30. El análisis hecho por J.M. Keynes y Joan Robinson está planteado en términos macroeconómicos, de equilibrio general, y suponiendo una estructura - económica homogénea entre los sectores, los niveles de productividad y las tasas- de ganancia. Obviamente que ese no es el caso de América Latina en nuestros días.

Para Jean Vincens, el Empleo sería "la utilización de la fuerza del hombre para - fines productivos", pero esta definición es criticada por Jean Mouly porque deja- de lado los trabajos "no-productivos" como el de los funcionarios, el trabajo doméstico y también el trabajo no-asalariado. Este último propone una definición - que creemos más adecuada a nuestro propósito: "la actividad correspondiente a la- producción de bienes y de servicios útiles para satisfacer necesidades ya sea por intermedio del mercado o no", con lo cual incluye el trabajo doméstico (no remunerado) y el trabajo en las actividades de autoconsumo. (3)

PRIMERA PARTE:

Veamos ahora en la primera parte de este breve trabajo cuales han sido los enfo-- ques más corrientes sobre el empleo en los países en vías de desarrollo, y por -- qué razones los mismos no pueden ser utilizados convenientemente en la realidad - latinoamericana. (4)

1. La matriz de ramas de actividad-profesiones

Durante los años 1960-70, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) realizó un trabajo considerable a través del Proyecto Regional Medi

terráneo, que incluyó algunos estudios sobre Argentina y en menor medida sobre Perú. Ese enfoque es aún muy utilizado en América Latina cuando se formulan planes de empleo o de educación, dado el mérito de su coherencia y de la viabilidad de su aplicación cuando la información estadística está disponible. (5)

El punto de partida es la construcción de una matriz formada por la población económicamente activa (PEA) desagregada según dos criterios: por una parte las ramas y sectores de actividad y por la otra las categorías socio-profesionales y el tipo de empleos que corresponden a los individuos. Este análisis parte de la hipótesis implícita que el sistema productivo es homogéneo, que predomina una división técnica del trabajo y que el régimen salarial constituye el modo generalizado de movilización de la actividad o el sector de la economía, suponiendo que cada rama de actividad produce un determinado tipo de producto. Este método de análisis es válido cuando se está en presencia de un sistema productivo "moderno", donde existe un modo dominante y generalizado de producción, y cuando por consiguiente prodomina la homogeneidad entre las ramas de producción y dentro de éstas, de todo lo cual deriva una división técnica del trabajo que favorece una definición precisa de las "categorías profesionales".

Con diversas variantes y con el perfeccionamiento incorporado luego de numerosos trabajos efectuado por la OCDE y por la OIT, este método es frecuentemente utilizado en los países industrializados tanto capitalistas como socialistas.

Pero su aplicación directa, -es decir haciendo una transferencia indiscriminada-, a la realidad latinoamericana, parece injustificada por varias razones: por una parte estamos ahora en presencia de economías donde predomina la heterogeneidad (en cuanto a la dimensión de las empresas, la composición orgánica del capital, la productividad, las tasas de ganancias los costos de producción); por otra parte el modo de producción capitalista es ya dominante, pero está muy lejos de haberse generalizado al conjunto del sistema productivo; se puede criticar el criterio elegido para la unidad de análisis, ya que la rama o el sector de actividad económica deberá ser substituido por las diversas formas en que se organizan las actividades económicas dado que el porcentaje de asalariados sobre la población activa va creciendo pero no es siempre mayoritario. El "mercado de trabajo" no funciona en condiciones de competencia pura y per--

fecta y el salario, o precio de la fuerza de trabajo, no explica la movilidad de la población económicamente activa ni su incorporación -o no- al empleo asalariado.

En última instancia la matriz "ramas-profesiones" podría aplicarse sólo al "sector moderno" de la economía en los países menos sub-desarrollados de América Latina, pero no brindaría un análisis de tipo global.

II. Los análisis inspirados en los enfoques "dualistas".

Es prácticamente imposible intentar resumir exactamente dados los trabajos que han sido realizados para analizar los problemas del empleo en los países sub-desarrollados o "en vías de desarrollo", y que están inspirados en los enfoques "dualistas". El trabajo de Jacques Gaude es, en nuestra opinión, uno de los que evalúan mejor el contenido de los más significativos. (6)

Gaude parte de la constatación de un vacío existente entre los modelos que describen las economías avanzadas -donde el nivel de vida es alto y existe una fuerte capitalización- y las economías sub-desarrolladas esencialmente agrarias, donde la capitalización es casi nula y el nivel de vida está muy cerca de los mínimos de subsistencia. Existirían además de esos dos "polos" de la tipología, las economías dualistas con un sector moderno (que comprendería en el ámbito urbano la industria, parte de los servicios de transportes y de utilidad pública, las industrias, el comercio mediano y grande, la educación y las actividades gubernamentales, y en el ámbito rural las actividades capitalistas destinadas al mercado interno y/o a la exportación), y un sector tradicional que comprendería a la casi totalidad de la población y de las actividades rurales (fundamentalmente de subsistencia), y en el ámbito urbano la construcción tradicional, los pequeños comercios, y el artesanado de tipo familiar. El término "dualismo" trata de explicar el hecho de que los grandes componentes de tipo socio-económico se oponen sistematicamente uno al otro, casi de manera asimétrica.

La versión "vulgar y simplista" del dualismo se refería a estos dos sectores en términos de yuxtaposición de uno al otro, sin reconocer la existencia de relaciones entre ellos. Pero otros enfoques más realistas dan cuenta de la existencia por una parte de la sociedad pre-capitalista dominada y por otra parte de la sociedad capitalista desarrollada que fué introducida desde el exterior al país, de cuya inter-relación surgía el proceso de sub-desarrollo. Para algunos autores (A. Gunder Frank y Samir Amin en particular) el sistema capitalista va a predominar, en tanto que modo de producción, sobre todo la economía del país subdesarrollado, mientras que para otros la introducción del modo de producción capitalista llega rápidamente a ser dominante pero sin lograr generalizarse al conjunto de la economía. Por nuestra parte creemos que este segundo enfoque es el-

correcto.

Los modelos más completos y coherentes del dualismo son, según Jacques Gaude, - los de D.W. Jorgenson, Lewis-Fei y Ranis, y la síntesis hecha por Amartya K. -- Sen. Los lectores deseosos de profundizarlos deben referirse al libro citado.- A continuación solo serán evocados los aspectos más relevantes para los fines - de este trabajo.

1. Para D.W. Jorgenson, la población seguiría las leyes demográficas enuncia-- das por D. Ricardo y D. Malthus: el crecimiento de la población sería una fun-- ción lineal creciente del producto agrícola per capita hasta llegar a un cierto máximo. A partir de ese valor aparece un excedente de producción agrícola que- va a permitir el paso de cierto porcentaje de la población agrícola hacia el -- sector moderno. Para que el sector tradicional-rural genere ese excedente se - debería introducir el proceso técnico en la agricultura (de manera exógena) y/o efectuar un control de la natalidad. Dentro del sector tradicional no existi-- ría el sub empleo disfrazado, la productividad sería mayor que 0, y el ingreso- de los trabajadores sería equivalente a la producción per cápita, todo el cual- es consumido sin dejar margen para el ahorro y la capitalización. Por el con-- trario el sector moderno-industrial produciría bienes de consumo para los traba jadores de los dos sectores y bienes de capital destinados solamente al sector - moderno. La remuneración de los trabajadores sería función de la productividad marginal, y sería destinada totalmente al consumo. Sólo la remuneración de los capitalistas da lugar a un fuerte porcentaje de reinversión.

Las migraciones desde el sector tradicional-rural hacia el sector moderno-indus trial se producirían en función de la desigualdad de la remuneración otorgada - a los trabajadores. En el sector tradicional-rural permanecerían todos los tra bajadores necesarios para producir los bienes de consumo necesarios a la alimen tación de toda la población. Es sólo el excedente el que estaría en condiciones de migrar.

En este modelo el crecimiento económico depende de la generación de un excedente en el sector rural-tradicional; no existiría ni el sub-empleo ni la desocupación abierta dado que la productividad marginal sería en ambos sectores mayor que 0. La fuerza de trabajo se repartiría entre los dos sectores según el volu men alcanzado por la producción rural y según el nivel de las remuneraciones di

ferenciales entre los dos sectores. Las diferencias en cuanto a la forma de determinar y el monto de los salarios repercutiría directamente sobre los precios de los productos y explicaría la relación de precios relativos.
Las consecuencias que derivan de este modelo para la política de crecimiento económico ponen el acento por una parte en los programas de control de la natalidad, especialmente en el sector tradicional-rural, y por otra parte en la introducción exógena del progreso técnico en la agricultura para aumentar la productividad. - De esta manera se incrementaría el excedente generado en la agricultura, y se -- llegaría finalmente a un cierto "equilibrio" en materia de distribución de la población, sin que el sector tradicional-rural desaparezca. (7)

2. El modelo de Lewis (fuertemente impregnado por el pensamiento clásico) fue - reformulado en diversas oportundiades, gracias al aporte de Fei y Ranis. Las diferencias con la propuesta de Jorgenson son importantes. Para Lewis, en el sector agrícola-tradicional, la productividad marginal sería igual o inferior a 0,- es decir que existiría una desocupación disfrazada, y la tasa de salarios no --- agrícolas estaría fijada de manera institucional. Como en el sector urbano-moderno la tasa de salarios está en función de una productividad marginal superior a 0, existe una oferta de fuerza de trabajo infinitamente elástica proveniente - de la agricultura.
En el sector agrícola-tradicional no se realizarían inversiones y el único factor de producción sería la fuerza de trabajo agrícola, dado que la oferta de tierras cultivables sería constante y la introducción eventual del progreso técnico no provocaría la substitución de la fuerza de trabajo.

Por el contrario en el sector no-agrícola la producción estaría en relación con- la fuerza de trabajo incorporada, con el volumen de capital y con el progreso -- técnico aplicado. La productividad marginal del trabajo sería superior a 0, de- ésta dependería el nivel de los salarios, pero todo el salario sería consumido. Solo los capitalistas estarían en condiciones de ahorrar y de intervenir en el - sector. El mercado funcionaría en condiciones de competencia pura y perfecta, y la economía estaría "cerrada" hacia el exterior, dado que la producción interna- alcanzaría para satisfacer la demanda. La expansión del sector moderno de la -- economía no encontraría mayores barreras en el sector tradicional, puesto que -- cuando la tasa de salarios en el primer sector fuera superior a la fijada institucionalmente en el segundo, las migraciones se producirían inevitablemente, que

dando a resolver el problema de la calificación profesional de la nueva fuerza de trabajo.

A medida que el sector moderno incorpora fuerza de trabajo proveniente de la agricultura, en esta se incrementaría la productividad marginal hasta ser mayor que 0. La incorporación del progreso técnico y las inversiones en la agricultura conducirían a la generación de un excedente en este sector, lo cual a su vez facilitaría las migraciones y a su vez el incremento de la productividad. Por este mecanismo, a largo plazo podría suponerse que el sector "tradicional" llegaría a desaparecer, y con él el desempleo disfrazado. (8)

3. El tercero de los modelos dualistas que tomamos en consideración fue formulado por M. Dobb y por A. Sen, e introduce grandes modificaciones respecto de los precedentes: en el sector moderno se incorporaría un volumen considerable de bienes de capital, y en el mismo predominaría una lógica no-capitalista dada su pertenencia al sector público. En el sector tradicional predominarían las explotaciones agrícolas de tipo familiar, las cuales podrían proporcionar al sector moderno un excedente agrícola (suficiente como para alimentar los trabajadores urbanos) y el excedente de su fuerza de trabajo (dado que predominaría el desempleo disfrazado al ser su productividad marginal inferior a 0). El sector moderno produciría bienes de capital y también bienes de consumo, y dada las condiciones enunciadas anteriormente el único límite a su crecimiento sería su disponibilidad de fuerza de trabajo. La tasa de salarios no dependería del monto de la productividad marginal del trabajo, sino que estaría fijada en función de un mínimo vital procurando que éste fuera superior al salario vigente en el sector tradicional como un medio para atraer fuerza de trabajo agrícola.

El sector moderno va así a dar empleo a la fuerza de trabajo propia y a la migrante, en función de su capacidad para generar bienes de capital y de la transferencia de los excedentes de la producción agrícola. El resto de la fuerza de trabajo encontrará empleo y subsistirá dentro del sector agrícola, aún cuando haya desocupación disfrazada, hasta que progresivamente desaparezca "en tanto que sector tradicional" al verse privado de fuerza de trabajo por el juego de los salarios diferenciales. (9), (10)

4. Jacques Freyssinet va a criticar estos tres modelos porque ellos no se adaptan totalmente a la realidad. En primer lugar, los estudios más recientes han demostrado que la productividad no es por lo general inferior a 0 en el sector tradicional-rural y que incluso se recurre a fuerza de trabajo temporaria remunerada mediante un salario. Por otra parte las políticas sanitarias han dado como resultado en un primer momento un crecimiento considerable de la población que llega a ser superior al volumen de migrantes, con lo cual la fuerza de trabajo en el sector tradicional llega a aumentar en lugar de disminuir. En segundo lugar, la tasa de salarios en el sector moderno no es fijada en la realidad tal como la presentan los dualistas. Esa tasa de salario es una variable fundamental dado que juega el papel de atracción de la fuerza de trabajo rural y por otra parte de su nivel depende la tasa de acumulación. La fijación de la tasa de salarios no se puede hacer pura y simplemente por un mecanismo institucional sin tener en cuenta que de su fijación depende la tasa de acumulación del capital y que puede estar condicionado por el nivel de desempleo. Por otra parte el papel del salario para explicar la movilidad entre los dos sectores debe tener en cuenta el funcionamiento del mercado de trabajo que en el sector tradicional no es "transparente", "homogéneo" ni regido totalmente por la "racionalidad" capitalista.

Pero el aspecto más débil de los enfoque dualistas consiste en la suposición de que la penetración y dominación del modo de producción capitalista terminaría por eliminar los "no-capitalista". El análisis supone que estas economías no tienen relaciones comerciales con el exterior, que no existe el desempleo abierto en el sector moderno de la economía y que los campesinos se van del sector rural debido a la atracción de mejores salarios, sin considerar las "condiciones que los expulsan". (11)

III. De los modelos dualistas a la aparición del "Sector Informal"

1. Amartya Sen (10) va a reformular los modelos dualistas partiendo de la hipótesis que el sector agrícola no es enteramente homogéneo, si es analizado en términos de movilización de la fuerza de trabajo, de la utilización de la fuerza de trabajo y del estatuto socio-profesional de sus trabajadores. El sector tradicional va a establecer relaciones con el sector moderno, de naturaleza compleja y que dan lugar a combinaciones según las condiciones de acceso a la tierra, la dimensión de las explotaciones y la manera en que los trabajadores cooperan entre sí. En estos trabajos, la elección de las técnicas a utilizar así como el nivel de la producción y del empleo dependen de las relaciones sociales de producción y de la organización social. A. Sen identifica leyes de funcionamiento y de comportamiento diferentes según sean las formas adoptadas por las organizaciones económicas, pero no llega a afirmar que, en consecuencia, las lógicas de producción y de acumulación serían diferentes.

Es entonces a partir de los trabajos de A. Sen que empieza a aceptarse la existencia de formas heterogéneas de organización económica dentro del sector moderno y dentro del sector tradicional, y como fruto de las relaciones establecidas entre ambos.

2. Michael Todaro, por su parte va hacer aportes importantes, siempre dentro de las perspectivas y del análisis de tipo neo-clásico. Es el primero que va a aceptar explícitamente la existencia de la desocupación abierta dentro del sector moderno de la economía, así como de la desocupación disfrazada dentro del sector tradicional. En el sector rural, los salarios corresponden a la productividad marginal del trabajo, mientras que en el sector urbano han sido fijados institucionalmente y de ellos va a depender el nivel de empleo urbano. Los trabajadores rurales conocedores de las diferencias salariales hacen el cálculo racional para igualar su "ingreso presente" con el ingreso que esperan ganar en el caso de migrar hacia las ciudades. Esa igualdad resulta de la tasa de salarios institucional multiplicada por la probabilidad de obtener un empleo. Esto último se determina según la relación entre los empleos urbanos y la PEA urbana. El movimiento de migraciones rural-urbano se desencadena porque hay una diferencia de salarios, y este proceso se interrumpe cuando la tasa de desocupación es

tan grande que el "salario presente" iguala o supera el cálculo del "salario - futuro esperado" en las ciudades. (13)

La utilidad del modelo de M. Todaro deriva de su consideración explícita del - desempleo abierto urbano en el sector moderno. Este desempleo no es consecuencia del exodo rural, sino del hecho que la tasa de salarios institucionalmente fijada es muy superior a la tasa de salarios vigente en el sector rural, y que esto genera una migración de un volumen superior a los nuevos empleos creados. Por consiguiente en este modelo la tasa de desocupación urbana va a jugar el - papel de regulador del éxodo rural. Sin embargo, se acepta implícitamente dentro del sector urbano reinaría la "homogeneidad", habría una sola función de - producción y se pagaría una sola tasa de salarios.

3. Los aportes de M. Todaro van a permitir nuevos progresos en el grado de conocimiento sobre la economía del trabajo en América Latina. Es casi evidente- que de este modelo se han inspirado las formulaciones del "Sector Informal Urbano" (SIU). (14)

Dentro del sector urbano existiría una cierta heterogeneidad, y el SIU se opondría al "Sector Formal" comprendido como un sector organizado, y estructurado. A partir del reconocimiento del SIU, no puede ya identificarse el sector urbano con las actividades industriales o con las actividades modernas tal como -- pensaban los "dualistas". Las diferencias entre el SIU y el "sector formal" - derivaría no ya del tipo de productos o de servicios generados sino de la forma en que están organizadas las actividades económicas y de las relaciones que se establecerían entre ellas. El "Sector informal urbano" estaría caracterizado- porque:

- predominaría la organización familiar de la producción,
- la fuerza de trabajo no tendría el estatuto de asalariada,
- se utilizarían insumos y factores de producción de origen nacional,
- las tecnologías utilizarían abundantemente la fuerza de trabajo, la que no -- tendría una calificación transmitida por el sistema formal de educación,
- los mercados hacia los cuales esas empresas destinarían sus productos serían competitivos y el ingreso o egreso sería relativamente fácil.

La existencia de un SIU implica no solamente que el sector tradicional no está - condenado a desaparecer ante la expansión del sector moderno, sino que su exis-- tencia puede dar pie a la formulación de una política de empleo procurando moder nizarlo o racionalizarlo para incrementar su productividad y, por esta vía, las- remuneraciones. Para disminuir el desempleo urbano, o para evitar un crecimiento desproporcionado del SIU, sería entonces menester mejorar las condiciones de tra bajo y de vida en la agricultura, para que los campesinos al hacer sus cálculos- descubran que el "ingreso futuro esperado",en el caso de que migren a las ciuda- des,es igual o inferior al "salario actual".

Pero este modelo del SIU no está exento de debilidades. El descubrimiento de la- "informalidad" se hace sólo en el sector urbano, mientras que el mismo criterio- podría aplicarse también en el sector rural. La "informalidad" nunca es tal, y- diversos estudios han puesto de manifiesto la existencia de una lógica de funcio namiento y de acumulación bien estructuradas. Queda también por estudiar las re laciones de intercambio que se establecen entre el SIU por una parte y el Sector "formal" urbano así como con el Sector rural tradicional por la otra. No se pue de afirmar que el SIU sea completamente independiente de los demás, y que no se- establezcan complementariedades o contradicciones dentro de la lógica de produc- ción y de acumulación capitalista que es la dominante aunque no se haya generali zado al conjunto del sistema productivo.

## IV. El Programa Mundial del Empleo (WEP) y los modelos BACHUE

Dentro de la Organización Internacional del Trabajo, la Oficina-sede en Ginebra comenzó desde fines de la década de los años 1960-70 una serie impresionante de estudios y de actividades de cooperación técnica denominados Programa Mundial - del Empleo (WEP). (15)

Estos modelos toman en cuenta explícitamente los problemas derivados de la consideración de la heterogeneidad dentro de las estructuras del empleo. Se trata de modelos de simulación global que describen las inter-relaciones entre diversos grupos de variables: la producción y la utilización de bienes y de servicios, el mercado de trabajo, la distribución del ingreso, el sistema educativo, y las variables demográficas, tan importantes en los países sub-desarrollados. -- Por estas razones analizaremos los modelos BACHUE más adelante.

Este enfoque constituye un avance considerable con respecto de los modelos dualistas ya analizados. Las ramas de actividad que componen la matriz son determinadas a partir del cruce de tres criterios: se distingue entre sector tradicional y sector moderno, se diferencia al sector rural del sector urbano, y se desagrega el sistema productivo en un cierto número de ramas (en sus comienzos éstas eran 13), según la tecnología y la naturaleza del producto.

Dentro de estos modelos no hay desempleo abierto voluntario. Las ramas modernas satisfacen todas sus necesidades de fuerza de trabajo y las ramas tradicionales absorven el resto de la PEA. El cálculo del nivel de empleo es hecho a partir - de la utilización de las funciones de producción. En el sector moderno el empleo es una función de la producción y del capital, y en el sector tradicional el trabajo constituye el único factor de producción. En el sector moderno el salario es igual a la productividad marginal del trabajo, mientras que en la administración pública el salario mantiene una relación de equivalencia con el pagado por el sector moderno de la economía. El nivel de empleo en la administración pública depende de las orientaciones de la política económica. Dentro del sector tradicional el empleo se reparte entre las diferentes ramas de manera tal que las - diferencias de ingresos permanezcan constantes, siendo el salario per cápita ---

igual a la productividad media del trabajo, estando repartido de manera igualitaria dentro de cada rama.

Con respecto a la fuerza de trabajo, se tiene en cuenta el estatuto de los trabajadores, es decir si son independientes o asalariados. Esta distinción es válida para el sector moderno y para el sector tradicional, pero en el primero se introduce un nuevo criterio de tipo cualitativo, para discriminar entre los trabajadores calificados y los que no lo son, según hayan cursado la escuela secundaria.

Dentro de estos modelos se tiene en consideración la relación de interdependencia que deriva de la actividad de los miembros de la familia. La tasa de actividad de los miembros de la familia dependen directamente de la importancia de su contribución al ingreso total y se correlaciona positivamente cuando el jefe de familia tiene una ocupación de tipo "independiente".

El estudio del fenómeno migratorio se puede hacer a partir del comportamiento de tres grupos de variables explicativas: las variables de tipo micro-económico que definen la propensión individual a emigrar (por ejemplo el nivel de educación -- formal); las variables de tipo macro-económicas que incluyen las diferencias en materia de remuneraciones y las probabilidades de llegar a ocupar un empleo en el sector moderno de la economía; finalmente la influencia de la tasa de urbanización, que a su vez depende de las características internas de los sectores "expulsores" y de los sectores que "atraen" fuerza de trabajo.

En las primeras versiones de los modelos BACHUE se excluye la posibilidad de que haya desocupación abierta, cosa que contradice la realidad de los países sub-desarrollados. La fuerza de trabajo que no encuentra empleo en el sector moderno debe ser absorvida por el sector tradicional y dadas las magnitudes de este fenómeno no puede ser considerado simplemente como un sector "pasivo" y de contenido "residual". La otra dificultad encontrada al aplicar estos modelos a la realidad se refiere a la determinación de la tasa de salarios en el sector privado moderno urbano, puesto que las políticas institucionales y la existencia de organizaciones sindicales hacen que las tasas de salarios no correspondan a la productividad marginal del trabajo. (16)

J. Gaude y otros investigadores del WEP han proseguido los estudios que permite la construcción y la operación de estos modelos de simulación. El uso de la -- programación lineal permite estudiar las alternativas de varios procesos tecnológicos para cada rama de actividad; se puede distinguir entre sector formal y sector informal representándolos como dos columnas de la matriz; el trabajo en cuanto factor de producción es reconocido como heterogéneo en cuanto a su estatuto (asalariado o independiente) y en cuanto a su nivel de calificación profesional.

Pero cabe mencionar algunas de las limitaciones comunes a la casi totalidad de los enfoques analizados: ellos ignoran el peso de las relaciones económicas internacionales sobre las estructuras nacionales del empleo así como la influencia de éstas en la inserción del sistema productivo nacional dentro de la división internacional del trabajo. Sin embargo, en la realidad el sector moderno de las economías sub-desarrolladas mantiene una estrecha relación con el mercado mundial, así como una parte de las actividades agrícolas que producen para la exportación.

SEGUNDA PARTE:

## El análisis del empleo en términos de "formas de organización de las actividades economicas" (FOAE).

Si se piensa que los análisis que suponen la homogeneidad del sistema productivo, que adoptan como criterio de desagregación la rama de actividad o la profesión y que dejan de lado la inserción del sistema productivo nacional dentro de la división internacional del trabajo no se adaptan a la realidad de los países de América Latina, corresponde iniciar la búsqueda de métodos alternativos de análisis

El que nos parece correcto, ha sido elaborado en diversos trabajos y de manera particular por Elizabeth Jelin (17), Paulo I. Singer. (18) y Jacques Freyssinet, aún cuando ellos no coincidan en todos los aspectos.

Jacques Freyssinet propone, como unidad de análisis, las FOAE dentro de las cuales se distinguen diversos estatutos socio-profesionales. Pero la identificación de la heterogeneidad en cuanto a las FOAE y a los estatutos socioprofesionales no deberían conducir a un análisis aislado de cada una de ellas para luego yuxtaponerlos de manera casi mecánica. Existe una coherencia entre esas diversas FOAE, coherencia que permite su regulación y su reproducción, y que debe buscarse a partir de la lógica de producción y de acumulación del modo de producción dominante.

La noción de FOAE se refiere a la combinación específica de un proceso de trabajo con la división del trabajo que le corresponde, así como a los mecanismos de determinación de las formas y grados de movilización de la capacidad de trabajo. La estructura nacional del empleo en los países subdesarrollados sería entonces la articulación jerarquizada de esas formas de organización de las actividades económicas. (19)

### I. Las FOAE elementales

Tanto Jacques Freyssinet como Paulo Singer coinciden en la existencia de cuatro formas elementales, que describiremos brevemente a continuación:

a) Las actividades de autosubsistencia.

Según Paulo Singer el sector de subsistencia es el conjunto de unidades cuyo producto se destina predominantemente al consumo de los propios productores. Aunque estén ligadas al mercado, estas FOAE pueden prescindir de los producto que adquieren mediante la venta de parte de su propio producto, sin que su subsistencia básica sea afectada. Las actividades de subsistencias, por su naturaleza misma, deben ser productoras de alimentos, ya sea mediante el cultivo o la extracción, es decir esencialmente rurales. Su existencia es posible por la abundancia, el exceso, de oferta de fuerza de trabajo frente a la demanda, y también de la tierra cultivable.

Jacques Freyssinet completa este análisis diciendo que las AAS son actividades en las cuales el proceso de producción está determinado por la consideración directa del valor de uso de los productos, los cuales están destinados a ser utilizados por la colectividad que los ha producido. Esto no excluye en principio la circulación física de los productos, aún cuando no tome la forma de un intercambio mercantil.

El proceso de trabajo se lleva a cabo con medios de trabajo rudimentarios, cuya tecnología permanece prácticamente invariable en el corto plazo. La división del trabajo está basada en factores de tipo fisiológico: edad, sexo, y la cooperación simple entre los trabajadores varía según sea el tipo de actividad. La calificación profesional es adquirida mediante la experiencia siendo la familia o la comunidad la "institución" dentro de la cual se hace el aprendizaje.

El volumen de fuerza de trabajo requerido por esas tareas dependen por una parte de la población que debe ser mantenida y por otra parte de la relación establecida entre la comunidad y los recursos naturales disponibles.

Incluso dentro de las actividades de autosubsistencia puede generarse un excedente de la producción con respecto al consumo, ya sea por la acción de las clases o grupos dominantes de la comunidad o porque el Estado se apropia de ellos mediante un tributo o la simple confiscación de una parte de la producción.

A medida que las otras FOAE se desarrollan, las AAS van siendo desplazadas hacia las tierras marginales y menos productivas, y cuando los recursos disponibles son insuficientes con respecto a las necesidades, surgen las condiciones para que algunos miembros de la comunidad busquen temporaria o permanentemente un empleo asalariado fuera de su ámbito propio.

b) Las actividades de pequeña producción mercantil (PPM)

Para Paulo Singer la PPM es denominada "sector autónomo de la economía", el que estaría compuesto por iniciativas individuales y cuyo producto se destina al mercado, tales como explotaciones campesinas, unidades de comercio al menudeo, unidades de prestación de servicios (bares, talleres de reparación, jardineros, limpiabotas, taxistas), los artesanos y las industrias domésticas, y los profesionales liberales. La dificultad de esta definición de Paulo Singer consiste en la heterogeneidad de las categorías socio-profesionales que incluye, algunas de las cuales podrían reconocerse como las propias al "Sector Informal Urbano".

Para Jacques Freyssinet la PPM implica que la satisfacción de las necesidades de los productores no se efectúa totalmente mediante el consumo directo, sino porque una parte substancial proviene del intercambio mercantil. Las formas clásicas de la PPM serían las pequeñas explotaciones agrícolas ya sea que trabajen para el mercado interno o para la exportación. El proceso de trabajo se transforma gracias a la progresiva especialización lograda no en base a las tareas sino a partir de los productos generados, y debe ser complementado por el estudio del estatuto socio-profesional de los trabajadores (jefe de explotación, ayuda familiar no remunerada, trabajador independiente, etc). Con frecuencia las PPM contratan, por tiempo determinado y en los períodos de extrema necesidad, fuerza de trabajo asalariada pero "por temporada".

El progreso técnico se incorpora a la producción a partir de la acción del Estado o por iniciativa del sector capitalista que desea colocar sus productos (bienes intermedios y bienes de capital) o que busca incrementar la producción colocada en el mercado, por las otras FOAE.

El desarrollo de las PPM está condicionado por la lógica de producción y de -- acumulación introducidas por las actividades capitalistas. En algunos casos - estas últimas aceptan la existencia de las PPM con el objeto de asegurarse un- gran volumen de producción a bajos precios, o porque son beneficiadas mediante el deterioro de los términos internos del intercambio. En otros casos las PPM compiten con las actividades capitalistas y, por esto aquellas quedan finalmen te relegadas a las producciones menos rentables o aleatorias. Pero en ambas - alternativas las PPM no desaparecen y pueden resistir replegándose hacia acti- vidades de autosubsistencia.

c) Las FOAE "empresas capitalistas"

Tanto Paulo Singer como Jacques Freyssinet reconocen el papel dominante del mo do de producción capitalista, y su especialidad respecto de las otras FOAE.

En las empresas del sector capitalista de la economía la desagregación en tér- minos de ramas de actividad y de profesiones tiene un mayor sentido. El proce so de trabajo se caracteriza por la racionalización, la intensificación y la - parcelización del trabajo. El gasto de fuerza de trabajo puede traducirse en- el número de empleos o de puestos, dada la posibilidad de uniformizar la dura- ción y la intensidad como resultado de la organización científica del trabajo. Por consiguiente, la noción de "mercado de la fuerza de trabajo" adquiere una- mayor significación incluso si la movilidad de la fuerza de trabajo es reduci- da y si se constatan rigideces importantes. Pero se debe tener presente que - la noción del mercado, desde el punto de vista epistemológico, solo tiene sen- tido si las funciones de oferta y de demanda son independientes a nivel micro- económico, cosa que no siempre sucede. Tal es el caso de la PPM y de las AAS- en las cuales difícilmente pueda admitirse la existencia de una oferta y una - demanda que surjan de unidades o agentes económicos distintos (por ejemplo: -- empleadores y miembros de la PEA), que sigan comportamientos diferentes. Es - la unidad familiar el ámbito en el cual se determina el grado de utilización - de la fuerza de trabajo disponible en su seno, y por consiguiente no hay un -- mercado de trabajo dentro de la familia, dado que no existe verdaderamente un- oferente, un demandante y un precio.

Dentro de las FOAE capitalistas, existe una relación entre la acumulación del-

capital y el nivel de empleo, según sean el nivel de la producción y de la productividad del trabajo. La producción puede ser orientada hacia el mercado mundial o hacia el mercado interno. En el primer caso la variable explicativa es exógena al modelo, y no puede ser efectivamente controlada por las autoridades las cuales, sin embargo, pueden hacer previsiones. La producción destinada al mercado interno puede calcularse a partir de las estimaciones de la demanda final y del consumo intermediario. La productividad va a depender del volumen de las inversiones dado su efecto sobre el volumen y la composición del empleo.

En el segundo caso, la producción destinada al mercado interno, la heterogeneidad es muy grande en cuanto a las dimensiones y al origen del capital. Por consiguiente el volumen de empleo, de producción y de productividad de las empresas orientadas hacia el mercado interno van a ser muy desiguales entre las empresas puesto que coexisten tecnologías muy diversas, así como diversos grados de acumulación del capital.

El resultado más frecuente de esta combinación de criterios entre el origen del capital y el destino de la producción es el siguiente: las empresas de capital extranjero se orientan hacia el mercado mundial preferentemente, y las empresas de capital nacional tienden primeramente a satisfacer las necesidades nacionales.

d) Las actividades de "Administración Pública"

Existe actualmente un consenso en cuanto a la creciente importancia de estas actividades en los países subdesarrollados, y al modo particular en que se genera allí el empleo.

El volumen del empleo dependería directamente de los recursos presupuestarios y de las tasas de salarios fijados, las cuales con frecuencia se alinean sobre las vigentes en el sector privado. Normalmente los gobiernos tratan de maximizar el número de empleos creados teniendo en cuenta las dos restricciones mencionadas: en algunos casos por efectos de una política de "clientelismo electoral", en otros casos para hacer frente a ambiciosos proyectos de construcción de infraestructuras económicas y sociales, o para satisfacer necesidades esenciales de la comunidad.

Si bien los salarios de la Administración Pública tienen una estrecha relación con los vigentes en el sector capitalista (privado), no siempre coinciden. El monto depende obviamente del Presupuesto de Gastos del Estado, y del deseo de- las autoridades de convertir -o no- la administración pública en un "sector -- refugio" para el excedente de fuerza de trabajo que no encuentra empleo en --- otra parte.

Pontodo esto, la lógica seguida por la Administración Pública en cuanto a la - creación de empleos y a la fijación de los salarios no corresponde a las emergentes de las otras FOAE elementales.

## II. La articulación entre las FOAE elementales

La diferencia entre el análisis de Paulo Singer y de Jacques Freyssinet respecto de las relaciones entre esas FOAE elementales reside fundamentalmente en que --- Freyssinet pone el acento en las formas de imbricación de las FOAE de las cuales resultan combinaciones complementaridades y contradicciones propias a los países en vías de desarrollo. Es desde esta segunda perspectiva que se situa el resto de este trabajo. (20)

La penetración del capitalismo en las economías subdesarrolladas no ha producido de manera rápida y casi-mecánica la eliminación de las otras formas elementales y principalmente de las AAS y de las PPM, ni tampoco ha determinado la existencia de las FOAE pre-capitalistas que continuarían a existir aisladamente. La hipótesis central adoptada es la siguiente: las actividades capitalistas no han destruido las AAS ni las PPM salvo cuando su existencia fuera contradictoria a su lógica de producción y de acumulación. Por el contrario, las actividades --- pre, o no capitalistas, que serían esenciales para que el sistema global permanezca en equilibrio, van a ser permitidas. Pero el Modo de Producción Capitalista llegó rápidamente a ser el modo dominante, y por ello mismo va a modificar la naturaleza y la articulación de las demás FOAE sin eliminarlas sistemáticamente.

### a) Las combinaciones de FOAE

Estaremos ante esta realidad cuando la unidad de producción va a combinar de manera durable las características que son propias a diferentes FOAE. Veamos a continuación las más importantes:

- Las explotaciones agrícolas familiares (EAF).

Cuando la unidad de producción combina de manera durable las actividades de auto subsistencia y las de pequeña producción mercantil, estaríamos en presencia de las EAF. Las EAF se caracterizan por su gran capacidad de resistencia frente a las empresas capitalistas o a las empresas del estado, gracias a la posibilidad de asignar el uso de su fuerza de trabajo entre las dos FOAE de las cuales surge. Ante las fluctuaciones desventajosas de los precios, puede pasar de la PPM-

a las AAS, sin cambiar su dotación en objetos de trabajo ni en medios de trabajo. De esta manera puede resistir a la acción de las empresas capitalistas a pesar de tener una productividad más baja, siempre que ésta continue siendo superior a 0. Pero obviamente, los miembros de la EAF van a resistir esta -- baja de la productividad -y por consiguiente de las remuneraciones- mientras no se presenten oportunidades de encontrar fuera de las explotaciones un trabajo asalariado, susceptible de ser aceptado.

Dentro de las EFA la remuneración adopta una forma particular ya que no es de tipo salarial clásico, sino que tiene en cuenta el nivel de necesidades familiares. Es la familia la que va a ejercer una presión importante para que -- sus miembros acepten una remuneración más débil que si se trabajara bajo la - forma de PPM, siempre que la productividad marginal permanezca siendo positiva.

- Las grandes plantaciones tradicionales (GPT)

Se considera que estas unidades productivas no pueden ser asimiladas a las -- grandes empresas agrícolas capitalistas, puesto que cumple una función no solamente económica, sino también de tipo administrativo, educacional, policía-interna, asistencia médica, transportes, recreación y deportivas, etc.

Internamente, las GPT tienen un cierto grado de integración vertical y ciertos productos son generados internamente sin pasar por el mercado. Una buena parte de las necesidades alimentarias de los trabajadores y de sus familias - son satisfechas a partir del trabajo personal realizado en los terrenos asignados a cada familia, o en otros caso -- más raros-- constituye una forma de complemento salarial.

Dentro de las GPT se combinan formas de organización de las actividades económicas de tipo capitalistas con otras que no lo son. En efecto, la GPT produce para el mercado, y emplea fuerza de trabajo asalariado con el objeto de obtener plus valía y de maximizar la tasa de ganancias. Pero también existe interiormente un cierto margen de autarquía, esta unidad productiva cumple funciones no económicas, y el salario cumple un papel diferente por el hecho de que las familias producen los bienes esenciales para su subsistencia sin pasar

necesariamente por el mercado. El modo de producción capitalista se ha combinado con actividades de autosubsistencia porque de esa manera no solo logra desvalorizar la fuerza de trabajo sino que puede ejercer un control social sobre todos los aspectos de la reproducción de la fuerza de trabajo.

- Las operaciones de desarrollo rural (ODR)

Se trata de intervenciones originadas en algunos gobiernos o en los programas de cooperación técnica de ciertos organismos financieros internacionales, orientados a modernizar el sector rural tradicional pero sin destruir totalmente las estrucutras sociales pre-existentes. Estas intervenciones pueden incluir procesos de Reforma Agraria y sobre todo de colonización, implicando a veces el desplazamiento de las fronteras agrícolas mediante la transferencia de poblaciones. Los recursos utilizados son el mejoramiento de las tierras cultivables, sistemas de créditos y de comercailización, programas de formación, y la cooperación técnica para difundir procesos de producción nuevos o la introducción de nuevos productos.

Podría afirmarse, como lo hace Jacques Freyssinet, que las ODR constituyen el resultado de la combinación de dos formas elementales de organización de las actividades económicas: las PPM y la Administración Pública. Los productores "pagan" su modernización productiva en términos de pérdida del control de sus medios de trabajo y del destino de sus productos. Los precios son fijados exógenamente a las unidades productivas que proporcionan los productos. Los sistemas de crédito y de comercialización ejercen indirectamente una cierta influencia sobre la calidad de los productos, el volumen de producción y sobre el proceso de trabajo. Hay quienes piensan que los objetivos de estas ODR no son sólo económicos, sino que procuran estabilizar una estructura social y evitar la constitución de un proletariado agrícola, necesariamente reivindicativo. El desarrollo de un sector de campesinos independientes, que pueden llegar a ser prósperos, constituiría un freno al cambio social.

- Las empresas públicas (EP)

Las unidades productivas de esta naturaleza siguen en parte el modelo de estructura y de funcionamiento de las grandes empresas capitalistas, especialmente en

cuanto a la gestión de la fuerza de trabajo. Pero las EP no buscan obviamente maximizar su tasa de ganancias, ni incrementar sistemáticamente la tasa de plus valía. Para funcionar y lograr su autofinanciamiento -cosa que raramente ocurre en América Latina- las EP tienen en cuenta criterios de rentabilidad, al elegir sus procesos tecnológicos, y al introducir la división y racionalización del trabajo.

Pero dadas las repercusiones políticas de la actividad de las EP, los criterios de rentabilidad, que exigirían como fundamento una intensificación del trabajo y una división del trabajo de tipo taylorista-fordista, nunca juegan plenamente.

b) Las complementariedades entre las FOAE

Las diversas FOAE elementales ya mencionadas pueden establecer entre ellas no solamente un intercambio sino también una complementariedad, es decir que "algunas modalidades fundamentales del funcionamiento del modo de producción dominante son solamente posibles cuando se dan otras características específicas en el funcionamiento de los sectores o modos de producción dominados". Entre esas complementariedades así definidas tres son las más importantes:

- el "ejército industrial de reserva"

Las actividades y FOAE pre-capitalistas constituyen una reserva de mano de obra para las empresas capitalistas y para la Administración Pública. Esta complementariedad implica no solamente la provisión de un flujo de mano de obra migrante, sino también la posibilidad de que el sector capitalista las haga replegar a su lugar de origen. Esto puede suceder en los casos siguientes:

i) cuando en las actividades capitalistas las condiciones de trabajo acarrean una reducción de la capacidad de trabajo, una alta tasa de "turn-over", de accidentes de trabajo y de enfermedades profesionales, aquellas se desembarazan de esa fuerza de trabajo cuyo costo de reproducción queda ahora a cargo de las PPM o de las actividades de autosubsistencia. Las empresas capitalistas solo cubren así el costo de reproducción de la fuerza de trabajo durante el período en que ésta genera plus valía.

ii) cuando las actividades económicas están sujetas a fuertes variaciones cíclicas, y por consiguiente deben recurrir temporariamente a nueva fuerza de trabajo, las empresas capitalistas prefieren mantener como personal estable a aquellos trabajadores que requieren durante todo el año, y no tener que pagar todo ese tiempo el salario de quienes necesitan sólo en los períodos de cosecha, por ejemplo. Estos contratos de trabajo por duración determinada o por temporada relegan a los sectores no capitalistas el costo de mantener a dichos trabajadores durante el período en que no están en actividad.

iii) las actividades agrícolas y las Industrias Agro Alimentarias requieren fuerza de trabajo en magnitudes considerables y durante cortos períodos de tiempo, pero su existencia se vería en peligro si tuviera que pagar una remuneración anual, incluso si trabajaran sólo cortos períodos de tiempo.

Es evidente que en los tres ejemplos mencionados, el sector de empresas capitalistas procura no responsabilidades del costo de reproducción de la fuerza de trabajo durante todo el ciclo vital de ésta, sino que lo asume solo cuando le es necesaria. Son las actividades pre-capitalistas las que deben cargar con dicho costo, con lo cual están de hecho "subsidiado" a las empresas capitalistas y permitiéndoles mantener una cierta tasa de ganancias.

- la desvalorización de la fuerza de trabajo

Si las familias de los asalariados que estan empleados en las empresas capitalistas, en la Administración o en las empresas del Estado llevan a cabo cultivos de autosubsistencia, esto permite a las FOAE mencionadas desinteresarse de una parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo.

Una parte de los valores de cambio necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo son así obtenidos sin la obligación de utilizar el ingreso salarial. El salario puede entonces destinarse a la compra de productos manufacturados indispensables, y por consiguiente en algunos casos el salario monetario llega a ser inferior a la remuneración correspondiente a la satisfacción de las necesidades elementales, cuando se pasa por el mercado. El valor de la fuerza de trabajo está entonces en relación con las mercancías, y las AAS permiten reducir el valor de la fuerza de trabajo expresado en términos mone-

tarios.

La conclusión que podría sacarse de este ejemplo es simple: las AAS cumplen una función complementaria respecto de las empresas capitalista y éstas tienen objetivamente interés en su permanencia cuando le permiten desvalorizar la fuerza de trabajo.

- el intercambio desigual

Las actividades de PPM pueden continuar existiendo a pesar de que el modo de producción capitalista sea el dominante, puesto que en algunos casos están originadas en la presión ejercida sobre las AAS para que se transformen en PPM y porque en otros casos son las actividades capitalistas las primeras interesadas en su permanencia.

Las actividades capitalistas aprovechan la deterioración de los términos del intercambio en detrimiento de las PPM, y ese intercambio desigual tiene por origen la sub-remuneración de la fuerza de trabajo dentro de las PPM y de las AAS. Las empresas capitalistas se benefician de esta situación porque actúan como intermediarios comerciales o como utilizadores finales de los productos de las EFA.

Las EFA y las PPM aceptan así una desvalorización de su fuerza de trabajo y "tasas de ganancias" inferiores, si ello es la condición para que las empresas sobrevivan. Por consiguiente, las FOAE no capitalistas cumplen una función importante en el proceso de valorización del capital de las empresas capitalistas.

Por otra parte, las empresas capitalistas al establecer esa forma de intercambio desigual, indirectamente están permitiendo la permanencia de las EFA y de las PPM, que constituyen alternativas al desarrollo de un proletariado. Los pequeños propietarios agrícolas pueden llegar a constituir un apoyo a las clases dominantes y al mismo tiempo estar explotadas por intermedio del proceso de circulación de la producción. De esta manera se reducen o se retrasan las contradicciones específicas del modo de producción capitalista.

c) Las contradicciones derivadas de la articulación entre FOAE

En las empresas capitalistas la forma específica de utilización de la fuerza de -

trabajo es el régimen salarial, el cual exige la existencia de fuerza de trabajo "libre". Esto significa: la desaparición de las relaciones de naturaleza extra-económica que reducen la movilidad y la posibilidad de establecer un contrato de trabajo, la ausencia de otros medios para obtener recursos que no sea el salario y por consiguiente la restricción consistente en ser vendedores obligados de su fuerza de trabajo.

Como ya se había dicho, la liberalización "incompleta" de la fuerza de trabajo presenta algunas ventajas para las actividades de tipo capitalista, puesto que permite la desvalorización de la fuerza de trabajo, adaptar sin costos suplementarios la oferta de trabajadores a las variaciones cíclicas de la demanda, y desentenderse de los costo emergentes del mantenimiento de los trabajadores durante sus períodos de inactividad.

Pero al mismo tiempo la fuerza de trabajo es menos dependiente de la obtención de un empleo y de un salario regular, para poder vivir. De ello deriva la inestabilidad de la fuerza de trabajo originaria de las AAS y de las PPM, puesto que el salario es considerado como un complemento de las remuneraciones familiares y no la fuente principal. Esto constituye un serio obstáculo para el desarrollo de las formas modernas de la producción capitalista, dado que implica restricciones para lograr reducir el ausentismo, y el rechazo al trabajo nocturno o al trabajo por equipos rotativos. En síntesis: la existencia de FOAE no capitalistas impide la constitución de un verdadero proletariado.

La segunda contradicción encontrada deriva de las dificultades para poder controlar de manera directa el proceso de trabajo. Si bien es cierto que las empresas capitalistas por intermedio del mecanismo del intercambio desigual, a largo plazo esto puede dificultar el desarrollo de las fuerzas productivas. Los campesinos de las PPM y EFA resisten a la intensificación de su trabajo para incrementar la producción y la productividad, puesto que esto acarrea mejoras solo pasajeras de sus ingresos. Por el juego de otros mecanismos los campesinos son de nuevo perjudicados, ya sea porque se deterioran los términos del intercambio, porque se deterioran sus condiciones de trabajo y de vida, o porque se acrecienta su dependencia dado el grado de endeudamiento consentido.

Cuando las actividades capitalistas impulsan las actividades de sub-contratación

de ello derivan costos de producción bajos y al mismo tiempo se frena el proceso de proletarización en el agro. Pero los bajos precios pagados influyen negativamente sobre la productividad y sobre la calidad de los productos, y retrasan la incorporación del progreso técnico. El desarrollo del capitalismo requeriría un control más directo del proceso de trabajo con el objeto de incrementar la productividad.

La tercera contradicción identificada por J. Freyssinet consiste en la destrucción del equilibrio de subsistencia en las FOAE no-capitalistas. La existencia de las AAS y de las PPM permite a las empresas capitalistas desvalorizar la fuerza de trabajo efectivamente utilizada y obliga a las primeras a mantener el ejército industiral de reserva.

La orientación de la producción agrícola hacia las exportaciones ha provocado la degradación de la tierra cultivable, y el desplazamiento de los cultivos destinados a la alimentación de la población hacia las tierras marginales de mediocre calidad. Por otra parte se produce una substitución de los alimentos de origen rural por los que derivan de la actividad industrial, y el fenómeno migratorio implica un estancamiento o retroceso en las producciones de subsistencia.

Pero este desequilibrio en cuanto al aprovisonamiento de los productos alimenticios va a complicar la tarea de reproducir la fuerza de trabajo, condición necesaria para el desarrollo de las actividades de tipo capitalista.

## III. Los problemas de la oferta de fuerza de trabajo

El análisis de las formas de utilización de la fuerza de trabajo según las diversas formas de organización de las actividades económicas ha puesto el acento en la demanda de fuerza de trabajo, puesto que de ellas derivan el grado de movilización de las capacidades de trabajo, la naturaleza del proceso de trabajo y las características de la división del trabajo.

Pero la reproducción de los sistemas sociales y las restricciones de tipo económico pueden reducir las posibilidades de elegir el tipo y el grado de actividad, a título individual.

En los países subdesarrollados, donde la mayoría de la PEA trabaja en FOAE no-capitalistas, no se puede afirmar que la oferta de trabajo varía en función de la tasa de salarios ofrecida. En efecto, en algunos casos los trabajadores para sobrevivir deben repartir su tiempo de trabajo sucesivamente entre dos o más FOAE. Este paso de una FOAE a otra tiene más importancia que el problema de la movilidad profesional. Finalmente, las elecciones individuales están fuertemente condicionadas o determinadas por las opciones hechas por la familia. La estrategia familiar puede entonces consistir muy bien en la asignación dela fuerza de trabajo de sus miembros a distintas FOAE para lograr maximizar las ventajas familiares, o en el estímulo a la emigración.

Pero difícilmente se puede afirmar que las familias estén perfectamente informadas de todas las posibilidades ocupacionales existentes, que sus miembros estén dispuestos a desplazarse rápidamente hacia el lugar donde los empleos pueden ser creados, que el salario juegue el papel decisivo que se le atribuye dentro delas FOAE capitalistas, y que el ingreso al régimen salarial sea el fruto de un acto verdaderamente "libre". El uso de la violencia y del trabajo forzado no han constituido las excepciones en cuanto a la manera en que la fuerza de trabajo ha sido incorporada a las FOAE capitalistas y, en ciertos casos, un aparato represivo ha sido implantado al mismo tiempo que se constituía una clase obrera.

Conclusiones acerca de la especificidad de las estructuras del empleo en los países sub-desarrollados.

1. Si bien puede recurrirse a la noción de formación social, es más cuestionada la utilización del concepto de modo de producción para otras actividades que las capitalistas. Ni las AAS, ni las PPM ni la Administración Pública constituyen - verdaderos modos de producción puesto que como consecuencia de su transformación y de su dominación por parte del modo de producción capitalista, ellos han perdi do su coherencia y su capacidad de reproducirse de manera autónoma.

2. La noción de FOAE, resultante de la combinación específica de un proceso de - trabajo, con la división del trabajo que le corresponde, así como del mecanismo- de determinación de las formas y grados de movilización de la fuerza de trabajo- puede ser de utilidad dada la heterogeneidad estructural que prevalece en los -- países subdesarrollados. J. Freyssinet propone analizar las estructuras naciona les del empleo en esos países como la articulación jerarquizada de esas FOAE.

3. La inserción de los sistemas productivos nacionales dentro de la división in ternacional del trabajo constituye una variable importante para explicar la configuración de las estructuras nacionales del empleo, y por otra parte estas últi mas condicionan las modalidades de esa inserción.

Grenoble, Agosto de 1982.

Notas y referencias bibliográficas

(1) El contenido de este trabajo ha sido inspirado por las investigaciones que, sobre ese tema, se llevaron a cabo en el IREP de la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble durante los años 1976-78 bajo la dirección del Prof. - Jacques Freyssinet.

(2) Comisión Consultiva del Empleo "Programa Nacional de Empleo 1980-1982. Presentación y Diagnóstico". Ed. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, - México, 1979, 5 volúmenes y anexos.

(3) Jean Mouly, "Quelques remarques sur les concepts d'emploi, de sous-emploi et de chomage", Revue Internationale du Trava il, Février 1972, pp. 161.168

(4) Para un análisis más detallado sobre los enfoques mencionados en los pará-- grafos siguientes referirse a: Jacques Freyssinet, "Methodes d'Analyse des structures d'emploi en économie sous- développée", IREP. Université des Sciences Sociales de Grenoble, Septembre 1976.

(5) Hollister R. "Evaluation Technique de la première phase du Projet Regional Méditerranée", OCDE, Paris, 1967, 196 pages.

(6) Jacques Gaude: "Emploi agricole et Migrations dans une Economie Dualiste", Travaux et Recherches du BIT, Librairie DROZ, GENEVE, Paris.

(7) Jorgenson D.W.: "The Development of a dual economy, Economic Jornal Juin 1961, y, Surplus Agricultural Labour and the development of a dual economy", Oxford Economic Papers, Vol. 19, Nro 3 Nov. 1967. Los trabajos de Jorgenson parten de un enfoque neoclásico.

(8) Lewis W.A. "The theory of economic growth", New York, Wiley 1957 y "Economic development with unlimited supplies of labour", Manchester School of Economic and Social Studies, May 1954. Hay traducción castellana en "El Trimestre Económico".

(9) Dobb Maurice: "A essay on economic growth and planning", Monthly Review Press, New York 1960.

(10) Sen Amartya: "Choice of Techniques. An aspect of the therory of planed economic development", Brasil Blackwell, Oxford 1960, y también Sen Amartya: Employment technology and development, Clarendon Press Oxford 1975.

(11) Jacques Freyssinet, "Methodes d'analyse... op. cit.

(12) Amartya Sen, "Employment technology and development, op. cit.

(13) Michael Todaro: "The urban employement problem in less developed countries: an analysis of demand and supply", Yale Economic Essays 1968. y "A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries", American Economic Review, march 1969.

(14) PREALC: "Sector Informal, funcionamiento y políticas, PREALC, Oficina Internacional del Trabajo, Santiago de Chile, 1978. Victor Tokman, compilador.

(15) OIT: Bibliography of published research of the World Employment Programme, OIT, Geneve, Suisse, 1981.

(16) G. Rodgers, M. Hopkins and R. Wery: "Population, employment and inequality: Bachue Philippines, An application of economic demographic modeling to development planning" (wetmead, Farnborought, Hants,) Saxon House, Published on behalf of the ILO, 1978.

(17) Elisabeth Jelin, "Formas de organización de la actividad económica y estructura ocupacional: el caso de Salvador, Brasil", Desarrollo Economico, Buenos Aires, Abril-Junio 1974.

Elisabet Jelin, "La bahiana en la fuerza de trabajo: actividad doméstica, producción simple y trabajo asalariado en Salvador, Brasil", Demografía y Economía, México, Nro 3, 1974.

(18) Paulo I. Singer: "Elementos para una teoria del empleo aplicable a paises subdesarrollados, CIDU, Universidad Católica de Chile, Mayo de 1974.

Paulo I. Singer: "Economia política del trabajo", Ed. Siglo XXI, México - 1980

(19) Jacques Freyssinet, "Methodes d'Analyse des structures d'emploi en économie sous-developée, op. cit.

(20) Jacques Freyssinet, "Methodes d'Analyse..." op. cit.